

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

V Semana de Cuaresma

Miércoles

Daniel 3, 52-56

El salmo responsorial de hoy es del libro de Daniel: es un cántico de alabanza a Dios: "a ti gloria y alabanza por los siglos". Estas alabanzas así brotar de corazones realmente libres. En efecto, en este cántico se refleja el alma religiosa universal, que percibe en el mundo la huella de Dios, y se eleva a la contemplación del Creador.

El himno se presenta como acción de gracias elevada por los tres jóvenes israelitas -Ananías, Azarías y Misael- condenados a morir en un horno de fuego ardiente, por haberse negado a adorar la estatua de oro de Nabucodonosor, pero milagrosamente preservados de las llamas.

Nosotros podemos descubrir una relación entre la liberación de los tres jóvenes, de los que se habla en el cántico, y la resurrección de Jesús. En esta última, los Hechos de los Apóstoles ven escuchada la oración del creyente que, como el salmista, canta confiado: "No abandonarás mi alma en el Hades ni permitirás que tu santo experimente la corrupción" (Hch 2, 27, Sal 15, 10).

Desde esta óptica podemos mirar con ojos nuevos la creación misma y gustar su belleza, en la que se vislumbra el amor de Dios. Hoy podemos contemplar la creación y elevar nuestra alabanza a Dios, manantial último de toda belleza: "Bendito seas para siempre, Señor," "a ti gloria y alabanza por los siglos".

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)